

**MARIO
CARREÑO**

1.º AL 15 DE ABRIL 1959

N
S

OLEOS

OLIVIERO
OLIVIERO

**SALA DE EXPOSICIONES
UNIVERSIDAD DE CHILE**

**INSTITUTO DE EXTENSION
DE ARTES PLASTICAS**

CATALOGO

- 1 Cuatro Formas Ancestrales (óleo), 1959
- 2 Sinfonía Cromoespacial (óleo), 1959
- 3 Estructura del Silencio (óleo), 1959
- 4 Verticalidad Asimétrica (óleo), 1959
- 5 Ritmo Horizontal (óleo), 1959
- 6 Resonancia Cromática (óleo), 1959
- 7 Trío (óleo), 1959
- 8 Rombo Divergente (óleo), 1959
- 9 Planimetría Anímica (óleo), 1959
- 10 Composición Menor (óleo), 1959
- 11 Naranja sobre Gris (óleo), 1958
- 12 Proyección en el Espacio (caseína), 1958.
- 13 Fuga Optica (caseína), 1958.
- 14 Composición Lineal (acuarela), 1958
- 15 Preludio (acuarela), 1958
- 16 Tensión Espacial (óleo), 1957
- 17 Equinoccio (óleo), 1956
- 18 Estío (óleo), 1956
- 19 Azul Vertical (óleo), 1956
- 20 Sombras Blancas (óleo), 1956
- 21 El Gran Juego (óleo), 1955
- 22 Coloquio Estival (óleo), 1952
(Colección de don Carlos Altamirano)
- 23 Luna y Sol (óleo), 1952
- 24, 25, 26, 27, 28 Proyectos para murales realizados en el Hotel Hilton y en varias residencias particulares en La Habana.

SOBRE EL PINTOR

Mario Carreño nació hace cuarenta y cinco años en La Habana. Ha vivido en España, Francia, México, Estados Unidos, Italia y Chile, donde actualmente reside por segunda vez. Sus obras —consagradas ya entre las más significativas de la pintura continental— han sido expuestas en los principales centros artísticos de Europa y América. Está representada su obra en importantes colecciones privadas y en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, en el Museo de San Francisco de California, en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile, Museo Nacional de Cuba, Museo de Bellas Artes de Caracas, Museo Nelson de Kansas City y Museo Wadsworth Ateneum de Connecticut.

Más importante, sin embargo, es destacar la trascendencia alcanzada por la pintura de Carreño en el ámbito continental. Partiendo de una singular morfología interpretativa del color, de la flora y fauna de su tierra, el pintor recreó, hace años, la naturaleza y el clima exaltante del hombre de aquellas latitudes. Más tarde Carreño derivó hacia la pintura abstracta no figurativa, y actualmente puede considerársele entre los pintores de cualquier continente que con maestría más acusada han investigado y desarrollado esta modalidad del arte contemporáneo. Carreño ha llegado a la abstracción por un proceso lógico. Incorporó primero elementos abstractos del arte indígena y del arte arcaico americano, manifestando así una americanidad sentida y no aprendida. Observó también, como él mismo lo ha dicho, las culturas primitivas del arte europeo y africano, tan cerca este último de Cuba, y extrajo de allí y del propio mundo de su imaginación elementos geométricos absolutos que, en constante reelaboración, dieron nueva fisonomía a su pintura de hoy.

A raíz de su última exposición aquí, el crítico Antonio Romera expresó, entre otros conceptos acerca de su obra: "Su arte nos da la suma de inteligencia, de normas rigurosas, de libertad expresiva. Pocas veces nos enfrentamos a una pintura de mayor pulcritud, de oficio más ténue, y sin embargo más eficaz, de más extremada técnica." Es éste, en estricta verdad, otro aspecto importante en la consideración de la obra del artista cubano, y el que seguramente lo sitúa en una posición más diferenciada respecto del hacer artístico de los latinoamericanos. Carreño combina su labor creativa con la de maestro. Durante cuatro años ha sido profesor de pintura de la escuela The New York School for Social Research de la metrópolis norteamericana. Reside desde hace un año y medio en nuestro país y es actualmente profesor de Teoría del Color en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica.